

# Reorganización del sistema de número nominal en toba (familia guaycurú)

*Raúl Eduardo González*

<raulgonzalez@conicet.gov.ar>

NELMA – IIGHI – CONICET\*

## Resumen

De acuerdo con Carpio (2007a:13), el sistema de número en toba está compuesto por los valores singular y plural. A su vez existen otras dos categorías: distributivo y colectivo. El plural se expresa por medio de varios alomorfos. El sufijo de colectivo *-pi* coocurre con los alomorfos de plural, por ello Carpio (2007a) no lo incluye dentro del sistema de número. Nuestro trabajo plantea que el colectivo *-pi* comienza a utilizarse con más frecuencia entre los hablantes de toba, en lugar de los alomorfos, como un marcador de plural, iniciando, de este modo un proceso de integración al sistema de número propiamente dicho. El extendido contacto con la lengua dominante, el español (lengua modelo), podría ser el factor para el cambio.

*Palabras clave:* réplica gramatical, número nominal, colectivo, toba, español.

## Abstract

In accordance with Carpio (2007a:13), the nominal number in Toba language is composed by two values: singular and plural. Besides, there are two other categories related but not integrated to the nominal number system itself: distributive and collective. The plural is expressed by several allomorphs. The collective suffix *-pi* can also co-occur with them; hence, as Carpio (2007a) points out, it is not considered as part of the number system. The data analyzed suggests that a simplification process is taking place. The morpheme *-pi* is used as the unique plural marker instead of the different plural allomorphs. It is considered that Spanish, as model language, could be the generator of this reorganization of the number system.

*Key words:* grammatical replication, nominal number, collective, Toba, Spanish.

\* NELMA: Núcleo de Estudios en Lenguas Minoritarias Americanas, del Instituto de Investigaciones Geohistóricas (IIGHI – CONICET). Resistencia (Chaco), Argentina.

## 1. INTRODUCCIÓN

El objetivo de este trabajo es dar cuenta de un aparente proceso de replicación gramatical en el sistema de número nominal en la lengua toba. En esta lengua se observa un proceso de reorganización de un complejo sistema de alomorfos de plural seleccionados por el hablante a partir de criterios tanto fonológicos, como morfológicos y semánticos (Carpio 2004, 2007a). La reorganización está dada por la integración al sistema del morfema de colectivo *-pi* como único morfema de plural, de acuerdo a lo observado en algunos textos libres de hablantes bilingües y el trabajo de campo con consultante de referencia proveniente del barrio toba de la ciudad de Resistencia (Chaco, Argentina). A lo largo del trabajo analizaremos este cambio a partir del marco teórico dado por Heine y Kuteva (2005), desde el cual proponemos considerar a la lengua toba como la lengua R y al español como lengua M. Si bien los planteos en sí mismos no son novedosos, ya que otros autores han descrito o anticipado este cambio en el sistema de número (Censabella 2002, Carpio 2004), sí constituye una novedad su enfoque desde el contacto de lenguas y, más específicamente, a partir de lo que Heine y Kuteva (2005: 133) denominan «equivalencia», es decir, un tipo de cambio inducido por contacto con características específicas de las cuales intentaremos dar cuenta. El corpus considerado en este trabajo consta de aproximadamente diez horas de textos libres traducidos y segmentados morfema a morfema, de cláusulas extraídas del vocabulario toba de Alberto Buckwalter (2001 [1980]), y oraciones elicidadas en trabajo de campo durante el año 2008 con consultante de referencia.

## 2. LA LENGUA TOBA

### 2.1 Datos sociolingüísticos

La lengua toba pertenece a la familia lingüística guaycurú, junto al *pilagá*, *mocoví*, *caduveo*, y las ya extintas *abipón* y *mbayá* (Loukotka 1968; Tovar 1961; Tovar y Larrucea de Tovar 1984). Es hablada en la región del Gran Chaco argentino,<sup>1</sup> principalmente en las provincias de Chaco, Formosa y, en menor proporción, en el este de Salta. Como consecuencia de procesos migratorios internos también existe, en la actualidad, un importante número de hablantes en la ciudad de Rosario (provincia de Santa Fe) y en el Gran Buenos Aires. La población total estimada, a nivel nacional, es de 69.400, de acuerdo con

1. La región del Gran Chaco abarca cuatro países –Argentina, Bolivia, Brasil y Paraguay– y está delimitada hacia el este por los ríos Paraguay y Paraná, hacia el oeste por las sierras subandinas, hacia el norte por la meseta de Mato Grosso y presenta hacia el sur una transición gradual hacia la Pampa argentina (Miller 1979: 26).

la Encuesta Complementaria de Pueblos Indígenas (2004-2005), realizada por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). En Paraguay, un grupo de alrededor de 1400 aborígenes que viven en la localidad de Cerrito (60 km al noroeste de Asunción) se autodenomina *emok-tobas* (Meliá 2004: 79).

## 2.2 Rasgos tipológicos relevantes

El toba no posee adjetivos, marcación de caso ni adposiciones; presenta tendencia a la polisíntesis, oposición verbo / nombre y marcación de núcleo (*'head-marking'*) en lo que respecta a la relación entre predicado y argumentos. Las combinaciones utilizadas con mayor frecuencia son: VS, AVO –cuando O se codifica por medio de frase nominal–, y OVA cuando O se expresa pronominalmente. El sistema de la conjugación está organizado en función de dos paradigmas, uno activo y otro medio. La voz activa, por su parte, exhibe un sistema de alineación escindida de acuerdo a la jerarquía de persona: sistema nominativo-acusativo para los participantes en el acto de habla –primera y segunda persona–, y sistema tripartito con escisión en la codificación del argumento único de cláusulas intransitivas para los no participantes en el acto de habla –tercera persona–. De este modo, la expresión de S para la tercera persona presenta cuatro formas distintas, las cuales se encuentran en su gran mayoría lexicalizadas, e indican distintos grados de control y afectación del participante único: *r-* (intransitivo), *w-* (intransitivo estativo), *Ø-* (intransitivo agentivo de movimiento) y *t-* (intransitivo traslacional). Las raíces transitivas seleccionan el índice pronominal de tercera persona *i-* o su alomorfo *y-* para codificar A.

Existe, además, en la lengua un variado número de afijos verbales que codifican espacio y dirección, algunos de los cuales se comportan como aplicativos. Los verbos carecen, a su vez, de expresión morfológica de tiempo. (Carpio 2004, 2007*a*, 2007*b*; Censabella 2002, 2006, 2007; González 2010*a*, 2010*b*, 2011).

## 3. ASPECTOS TEÓRICOS

La replicación gramatical posee como objetivo reconstruir un proceso en el cual los hablantes crean y establecen nuevos patrones de uso en la lengua réplica que, sin embargo, no es vista como un sistema que se agrieta, por incapacidad de los hablantes para aprehenderlo en toda su complejidad, sino como un sistema en proceso de cambio. Implica unidireccionalidad de los procesos de cambio y gramaticalización desde lo que se considera la lengua M a la lengua R. Sin embargo, más que una simple transferencia de rasgos, se presupone la existencia de una motivación semántica de correlación entre ambas lenguas involucradas. De este modo, la replicación es el análisis acerca de cómo los hablantes cambian sus hábitos lingüísticos en situaciones de contacto de lenguas, adoptando modelos que provienen de otro código y que genera cambios en la estructura del propio (Heine y Kuteva 2005: 3-11).

El concepto mismo de replicación gramatical, *per se*, implica que los hablantes de lenguas en contacto establecen algún tipo de equivalencia entre determinadas estructuras sintácticas. No obstante, de acuerdo con Heine y Kuteva (2005) la «equivalencia» tiene características específicas: es uno de los posibles cambios o reorganizaciones estructurales que no involucran gramaticalización y que pueden producirse en la lengua réplica debido al contacto con la lengua modelo. Se trata de un proceso que implica la reestructuración de determinada categoría sintáctica de la lengua R, para ajustarla o hacerla ‘equivalente’ a otra categoría de la lengua M.<sup>2</sup> Uno de los sectores de la estructura lingüística donde normalmente suele manifestarse la ‘equivalencia’ corresponde, precisa y directamente vinculado a nuestro estudio, con el número nominal y los cambios más frecuentes tienen que ver con la supresión o incorporación de ciertas categorías numerales.

#### 4. EL NÚMERO EN TOBA

De acuerdo con Carpio (2007a: 15), el sistema de número en toba está compuesto por los valores singular y plural, y, a su vez, se expresan las categorías de colectivo y de distributivo, muy cercanas al número, pero que, en función de su significado y de su comportamiento sintáctico deben ser consideradas por separado y pueden agruparse en términos de la oposición indivisible / divisible. Tanto el singular como el colectivo expresan lo indivisible, refieren a una entidad o a un grupo muy cohesionado. El plural y el distributivo, en cambio, remiten a la divisibilidad de las entidades, ya sea porque son ‘más de una, no muchas’ o porque están dispersas en el espacio o en el tiempo. A su vez, sintácticamente, el singular y el colectivo no son marcados por concordancia en el verbo, mientras que los morfemas que expresan concordancia en plural y distributivo coinciden. Los alomorfos de plural en los nombres son: *-ʔ; -ʔt; -ʔ-; -ʔ-...i; -qa; -o; -ʒe; -te*. La selección de cada uno de ellos se encuentra determinada fonológica, morfológica y semánticamente. En el caso de *-ʔ; -ʔt; -ʔ-; -ʔ-...i; y -ʒe* opera el criterio fonológico.

Los morfemas de plural en bases nominales cuyos fonemas finales son vocales son: *-ʔ; -ʔ-; -ʔt* (1-3):

- |   |   |
|---|---|
| (1a) <i>men-aGan-aGa-ki</i><br>trocar-AGT-N1-CLAS2<br>‘mercado’ | (1b) <i>men-aGan-aGa-ki-ʔ</i><br>trocar-AGT-N1-CLAS2-PL<br>‘mercados’ |
| (2a) <i>l-qaya</i><br>3POS-hermano<br>‘su hermano’              | (2b) <i>l-qaya-ʔt</i><br>3POS-hermano-PL<br>‘sus dos hermanos’        |

2. Este tipo específico de cambio también es referido como ‘isomorfismo’ por Heine y Kuteva (2005: 133)

- |                                    |   |
|------------------------------------|---|
| (3a) <i>shiyagawa</i><br>'persona' | (3b) <i>shiyaga-ʔ-w</i><br>persona-PL<br>'personas' |
|------------------------------------|---|

Las bases nominales que terminan en fonemas cuyo punto de articulación es labial o dentoalveolar indican el plural a través del morfema discontinuo *-ʔ...-i* (4-6):

- |   |  |
|---|--|
| (4a) <i>n-asom</i><br>3IPOS-puerta<br>'su puerta' | (4b) <i>n-aso-ʔ-m-i</i><br>3IPOS-puerta-PL<br>sus puertas <más de una> |
| (5a) <i>i-wal</i><br>1POS-nieto<br>'mi nieto'     | (5b) <i>i-wa-ʔ-λ-i</i><br>1POS-nieto-PL<br>'mis nietos <pocos>'        |
| (6a) <i>potaganagat</i><br>'tortuga'              | (6b) <i>potaganaga-ʔ-t-e</i><br>tortuga-PL<br>'dos tortugas'           |

Cuando las bases nominales terminan en el fonema uvular /q/ el plural se forma a través del significante *-ʒe* como se observa en (7).

- |                              |   |
|------------------------------|---|
| (7a) <i>ketaq</i><br>'cabra' | (7b) <i>ketaqa-ʒe</i><br>cabra-PL<br>'pocas cabras' |
|------------------------------|---|

La selección de los sufijos *-qa* y *-o* se establecen a partir de criterios morfológicos. Las bases nominales terminadas en el fonema velar /k/ se pluralizan mediante las mencionadas formas, tal como se aprecia en (8) y (9). En este caso, también, es necesario mencionar que el sufijo *-qa* reemplaza al morfema de sexo (*-k*) cuando pluraliza bases nominales que refieren a animados masculinos.

- |   |  |
|---|--|
| (8a) <i>λale-k</i><br>3POS-hijo-MASC<br>'su hijo' | (8b) <i>λal-qa</i><br>3POS-hijo-PL<br>'sus hijos <más de uno>' |
| (9a) <i>l-λak</i><br>3POS-hombro<br>'su hombro'   | (9b) <i>l-λak-o</i><br>3POS-hombro-PL<br>'sus hombros <dos>'   |

Los sufijos *-te* y *-ʒe*, en bases nominales que finalizan en oclusiva glotal, se utilizan según el criterio semántico de animacidad de los referentes:

- |   |   |
|---|---|
| (10a) <i>l-apela?</i><br>3POS-calzado<br>'su calzado' | (10b) <i>l-apela?-te</i><br>3POS-calzado-PL<br>'sus dos calzados' |
| (11a) <i>n-tesoqo?</i><br>3IPOS-tío<br>2su tío'       | (11b) <i>n-tesoqo?-ze</i><br>3IPOS-tío-PL<br>'sus tíos'           |

En bases cuyo fonema final es oclusivo glotal, se observa una tendencia a utilizar el sufijo *-te* junto a bases nominales inanimadas, como en (10) y el sufijo *-ze/-zi* junto a animados (Carpio 2007a: 19), como en (11).

#### 4.1 *El sufijo -pi*

El morfema de colectivo *-pi* se utiliza en dos contextos distintos:

(a) Inmediatamente a la derecha de la base nominal (12-13):

- |   |  |
|---|--|
| (12) <i>n-po?-pi</i><br>3IPOS-poncho-COL<br>'muchos ponchos de alguien' | (13) <i>l-awogo-pi</i><br>3POS-flor-COL<br>'muchas flores' |
|---|--|

(b) Junto a alomorfos de plural, fundamentalmente con *-ze* (14-15):

- |  |  |
|--|--|
| (14) <i>n-po?-ze-pi</i><br>3IPOS-poncho-PL-COL<br>'muchos ponchos' | (15) <i>nyaga-ze-pi</i><br>sábalo-PL-COL<br>'muchos sábalos' |
|--|--|

El sufijo *-pi* expresa la idea de 'muchas' entidades, resaltando la unidad de las mismas. Por ello, y dado que coocurre con los alomorfos de plural, Carpio (2007a: 21) lo considera como un colectivo y no incluye a este sufijo dentro del sistema de número propiamente dicho. Esto se debe a que la autora sigue los criterios de determinación de clases sintácticas propuestos por el funcionalismo francés: mismas compatibilidades sintácticas y exclusión mutua en el mismo punto de la cadena. En consecuencia, dada la coexistencia de *-pi* con los alomorfos plural, se considera que expresa una categoría próxima al número pero distinta de él: la de colectivo.

#### 4.2 *El distributivo*

El sufijo de distributivo *-l* también es utilizado en dos contextos distintos:

(a) En bases nominales terminadas en fonemas vocálicos y semiconsonánticos (16-17):

- |  |  |
|--|--|
| (16) <i>lawogo-l</i><br>flor-DIST<br>'flores <más de una, varias>' | (17) <i>laGaray-l</i><br>palmera-DIST<br>'varias palmeras' |
|--|--|

(b) Junto a bases nominales previamente marcadas por los sufijos de plural: *-ʒe, -o, -qa, -te, -ʔ...i* como en (18) y (19):

- |  |   |
|--|---|
| (18) <i>i-piʔin-qa-l</i><br>IPOS-hueso-PL-DIST<br>'mis huesos (en la radiografía)' | (19) <i>naʔagaʔ-te-l</i><br>día-PL-DIST<br>'varios días (que ya pasaron)' |
|--|---|

El morfema *-l*, tal como se puede apreciar en los ejemplos (18) y (19), tampoco se excluye mutuamente con los alomorfos de plural. Por ello, y al igual que en el caso del colectivo, no forma parte del sistema de número propiamente dicho. Carpio (2007a: 23) lo define como *distributivo*, ya que semánticamente expresa el carácter distribuido en el espacio o en el tiempo de los referentes de la base nominal pluralizada con la que coocurre.

## 5. EL NÚMERO EN ESPAÑOL

En español, la oposición de número tiene una manifestación característica: en los casos regulares los nombres en singular no presentan una marca específica para el número, mientras que el plural se expresa por medio de *-es* o *-s*. Dicha oposición corresponde generalmente a un contraste del tipo 'uno' / 'más de uno' (Alarcos Llorach 1970), ya que el morfema de plural aporta la noción de 'pluralidad' entendida como simple oposición a la 'singularidad', pero sin especificaciones cuantitativas. En esta lengua, cada nombre es o masculino o femenino en cuanto a la expresión morfológica del género gramatical. No obstante, considerando el número, las bases nominales pueden tomar cualquiera de los dos valores (singular y plural), si dejamos a un lado las excepciones que resultan de las restricciones semánticas<sup>3</sup> (Ambadiang 1999). Por lo tanto el factor distintivo lo constituye la oposición entre ausencia / presencia.

- |                             |                            |
|-----------------------------|----------------------------|
| (20) <i>casa-Ø / casa-s</i> | (21) <i>sol-Ø / sol-es</i> |
|-----------------------------|----------------------------|

3. Dichas restricciones tienen que ver con nombres en los que la oposición singular/plural se neutraliza, tales como *crisis, lunes, síntesis*; en esta característica también se incluyen nombres plurales cuya forma es idéntica las formas de plural de nombres en singular (*esposas, grillos*); o nombres que poseen una única forma plural tales como *viveres, exequias*.

De este modo se plantean tres posibilidades: la adjunción de *-s* (*perros, ladrillos, mesas*), de *-es* (*redes, peces, papeles*) o ninguna variación en el nombre considerado (*lunes, crisis, lavaplatos*). No debemos dejar de lado, como ya lo expresamos más arriba, que existen nombres que llevan marca de plural pero que semánticamente refieren tanto al singular como al plural, es decir, poseen idéntica flexión para ambos números y, de este modo, es el artículo y/o pronombre que acompaña al nombre el que porta la marcación sintáctica del número:

(22) *el lunes / lo-s lunes*

(23) *la crisis / la-s crisis*

En síntesis, el número en español representa mayor complejidad en el campo de la semántica que en el de la morfonología. La oposición de los rasgos plural y singular implica en la flexión morfológica regular un único contraste formal que supone respectivamente la presencia de un sufijo y su ausencia, cualquiera sea la naturaleza de la forma considerada (Ambadiang 1999: 4892).

## 6. REORGANIZACIÓN DEL SISTEMA DE NÚMERO NOMINAL EN TOBA

Censabella (2002: 162) plantea que el paradigma de número en la lengua toba se encuentra en un proceso de reducción de sus unidades, observándose, sobre todo en el habla de los jóvenes, una tendencia a la utilización de la unidad *-pi* ‘plural muchos’ en detrimento de la unidad *-ʔ* ‘plural varios’, especialmente cuando este morfema determina el pronombre personal de tercera persona y la concordancia plural en verbos de tercera persona. Es decir, se utiliza con más frecuencia (24a) que (24b):

(24a) *ra-maze-pi*                      *r-asot-pi*  
DPA-3-PL3                      bailar-plural  
‘Ellos bailan’

(24b) *ra-ʔa-maze*                      *r-aso-ʔ-t*  
DPA-PL-3                      3-bailar.PL  
‘Ellos bailan’

Lo que nosotros hemos observado en textos libres y confirmado en los trabajos de elicitación es que la coexistencia de *-pi* con los alomorfos de plural, descrita por Carpio (2007), se produce muy aisladamente. Por lo general, cuando se desea expresar un plural ‘muchos’ se utiliza solamente el morfema *-pi*, como en (25) y (26).

(25) *n-poʔ-pi*  
3IPOS-poncho-COL  
‘muchos ponchos’

(26) *nyaq-pi*  
sábalo-COL  
‘muchos sábalos’



En general se observa que el sistema de número se ordena en un paradigma singular / paucal / plural. Los alomorfos de plural se utilizan para indicar un plural ‘pocos’ (27-28b) y el morfema de colectivo para un plural ‘muchos’ (28c-29c), pero raramente coexisten en una misma base nominal.

(27a) <i>a-na</i> F-DAC ‘la flor’	<i>l-awoGo</i> 3POS-flor	(27b) <i>na-wa</i> <sup>4</sup> DAC-COMP ‘las flores <pocas, 2 ó 3>’	<i>l-awoGo-ʔ</i> 3POS-flor-PL
(27c) <i>a-na</i> F-DAC ‘muchas flores’	<i>l-awoGo-pi</i> 3POS-flor-COL		
(28a) <i>na</i> DAC ‘el niño’	<i>noGoTole-k</i> niño-MASC	(28b) <i>na-wa</i> DAC-COMP ‘los niños <pocas, 2 ó 3>’	<i>noGoToL-qa</i> niño-PL
(28c) <i>na</i> DAC ‘muchos niños’	<i>noGoTole-k-pi</i> niño-MASC-COL		
(29a) <i>a-ñi</i> F-DSE ‘la cabra’	<i>ketaq</i> cabra	(29b) <i>ñi-wa</i> DSE-COMP ‘las cabras <pocas, 2 ó 3>’	<i>ketaGa-ʒe</i> cabra-PL
(29c) <i>a-ñi</i> F-DSE ‘Muchas cabras’	<i>ketaq-pi</i> cabra-COL		

Otros autores (Hachén 1998, Messineo 2000) establecen también un valor ‘paucal’ aunque, no obstante, su sistema difiere en que proponen dos valores para el plural y que también consideran un dual. En el caso de Messineo (2000), propone un ‘plural múltiple’ y un ‘plural colectivo’; en el primero incluye a *-pi*. Hachén (1998), en cambio, menciona un ‘plural’, en el que incluye a *-pi*, y un ‘plural con orientación común’. Klein (1981) y Censabella (2002) también incluyen un dual y dos valores para el plural: ‘plural varios’ y ‘plural muchos’, sin considerar un paucal. El sistema que más se aproxima al que presentamos es el que muestra Buckwalter (1980 [2001]) que también incluye tres valores: singular / plural ‘varios’ / plural ‘muchos’.

El ‘paucal’, de acuerdo a nuestra propuesta, puede ser expresado por cualquiera de los alomorfos de plural descritos por Carpio (2007), además de *-ʒe*. No obstante, este

4. Como se observa en este ejemplo, cuando aparece el sufijo *-wa* se neutraliza el género en el demostrativo.

comportamiento es bastante inestable con respecto al idiolecto de referencia y de poca representatividad en el corpus, ya que este sistema coexiste con otro que posee dos únicos valores: *singular / plural*, en el cual la pluralidad se define como ‘más de uno’ sin importar ya si involucra a pocos o muchos tal como puede apreciarse desde (30) a (32):

(30a) *a-na*      *?alo*  
F-DAC      mujer  
‘la mujer’

(30a) *a-na*      *?al-pi*  
F-DAC      mujer-COL  
‘las mujeres <más de una>’

(31a) *a-so*      *lerema*  
F-DAL      liebre  
‘la liebre’

(31b) *a-so*      *lerema-pi*  
F-DAL      liebre-COL  
‘las liebres <más de una>’

(32a) *a-so*      *mañik*  
F-DAL      ñandú  
‘el ñandú’

(32b) *a-so*      *mañik-pi*  
F-DAL      ñandú-COL  
‘los ñandúes <más de uno>’

Otro de los factores fundamentales a tener en cuenta para considerar este cambio es el de los préstamos. No merece poca importancia que todos los préstamos del español que posee la lengua toba pluralicen con *-pi*. De (33) a (35) mostramos algunos ejemplos.

(33) *na*      *plato-pi*  
DAC      plato-COL  
‘los platos’

(34) *a-so*      *waaka-pi*  
F-DAL      vaca-COL  
‘Las vacas’

(35) *ñi*      *caayo-pi*  
DSE      caballo-COL  
‘los caballos’

El ‘paucal’, en el primer sistema, es expresado por los distintos alomorfos de plural descritos por Carpio (2007a), mientras que la expresión morfológica de plural estaría dada por *-pi* el cual se integraría, de esta manera, al número nominal. No obstante, el sistema más estable es el de sólo dos valores: un singular no marcado y un plural ‘mas de uno’ cuya marca está dada por *-pi* y que se observa con mayor regularidad, tanto en el idiolecto de referencia como en los textos libres. Esta reorganización del sistema constituye un cambio estructural aún más profundo, ya que sustituye al complejo paradigma de alomorfos por un único morfema, el mismo que es utilizado para pluralizar los préstamos del español. Los rasgos que definen al número en español son la ‘pluralidad’ frente a la ‘no pluralidad’, valor éste que en la sustancia puede aludir a la ‘unidad’ o al ‘conjunto’, dependiendo del contexto (Alarcos Llorach 1970: 214-215). De acuerdo con tales características semánticas, el morfema que más se asimila en toba es el de colectivo, ya que los alomorfos de plural poseen valor que, si bien no determinan específicamente la cantidad, restringen

su valor semántico a ‘dos o tres, poquitos’. Así, se neutraliza el rasgo de cohesión propio del colectivo para pasar a predominar el de cantidad, como ocurre en el sistema nominal del español, lengua que tampoco posee dual o paucal como valor intermedio en la escala singular-plural.

Entendemos que este cambio es un caso típico de lo que Heine y Kuteva (2005) definen como ‘equivalencia’ ya que se observa como el número nominal avanza progresivamente hacia un cambio que tiene como objetivo adaptarse a las categorías del español, con una oposición singular / plural donde ‘plural’ expresa ‘más de uno’. Los alomorfos descritos por Carpio (2007a), no obstante, siguen vigentes en el sistema cuando se observan textos libres de hablantes mayores o ancianos pero, como hemos mostrado aquí, es menos firme en hablantes más jóvenes y, sobre todo, cuando presentan alta competencia en la lengua dominante: el español.

## 7. REFLEXIONES FINALES

Hemos descrito el sistema de número toba partiendo de los trabajos de Carpio (2004, 2007a). Se presentaron los alomorfos de plural (-ʔ; -ʔt; -ʔ-; -ʔ-...i; -qa; -o; -ʒe; -te), que son seleccionados por el hablante de acuerdo con tres condicionamientos: fonológico, morfológico y semántico. El morfema de colectivo -pi resulta excluido de la categoría de número dada su coexistencia con los alomorfos de plural y en consonancia con los preceptos teóricos del funcionalismo francés (mismas compatibilidades sintácticas y exclusión mutua en el mismo punto de la cadena). En este trabajo, partiendo de la teoría de la replicación gramatical (Heine y Kuteva, 2005), intentamos mostrar que el morfema de colectivo se encuentra en un proceso de integración a la categoría de número. Esta hipótesis se basa en el extendido uso de -pi por sobre los alomorfos de plural y la baja frecuencia de uso de éstos en coexistencia con el colectivo, de acuerdo a lo que observamos en el corpus y en el habla de la consultante de referencia. De este modo, planteamos la coexistencia de dos sistemas: uno que opone tres valores *singular / paucal / plural* en el que -pi se utiliza como marcador de plural ‘muchos’ y en el que los distintos alomorfos siguen vigentes expresando un plural ‘pocos’. El segundo sistema, de mayor representatividad en el corpus, se aproxima más al del español con sólo dos valores *singular / plural* donde la pluralidad es expresada por -pi con un único valor que expresa ‘más de uno’. Ambos mecanismos difieren del planteo de Carpio (2007a) ya que en ninguno de los dos sistemas se establece la coexistencia en la misma base nominal de alomorfos y colectivo.

El número nominal en toba se encuentra en proceso de cambio vinculado a un posible proceso de replicación gramatical, con el español como lengua modelo. Este cambio lo definimos como ‘equivalencia’, uno de los tipos posibles de cambio que de acuerdo con Heine y Kuteva (2005) pueden darse en las lenguas R por adaptación a las categorías de la lengua M.

## ABREVIATURAS

1POS	posesivo primera persona
3	tercera persona
3POS	posesivo tercera persona
3IPOS	posesivo tercera persona ‘indefinida’
AGT	agentivo
CLAS2	sufijo clasificador ‘vertical’
COL	colectivo
COMP	sufijo ‘compañero’
DAC	demostrativo ‘acercamiento’
DAL	demostrativo ‘alejamiento’
DIST	distributivo
DPA	demostrativo ‘parado’
DSE	demostrativo ‘sentado’
F	femenino
MASC	masculino
N1	sufijo nominalizador deverbativo ‘nombre de acción’
PL	plural

## BIBLIOGRAFÍA

- ALARCOS LLORACH, Emilio (1970): *Estudios de Gramática funcional del español*. Madrid, Gredos.
- AMBADIANG, Theophile (1999): «La flexión nominal. Género y número». En Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.): *Gramática descriptiva de la lengua española*, tomo III. Real Academia Española, Colección Nebrija y Bello. Madrid, Espasa Calpe, 4843-4913.
- BUCKWALTER, Alberto (2001) [1980]: *Vocabulario toba – Seguido de algunos Apuntes sobre la gramática del idioma toba*. Roque Saénz Peña, Chaco (Argentina), edición del autor.
- CARPIO, María Belén (2004): *La categoría de número en la lengua toba (familia Guaycurú, Argentina)*. Tesis de Licenciatura en Antropología, Universidad Nacional de Rosario. Ms.
- (2007a): «Número y categorías afines en la lengua toba (familia Guaycurú, Argentina)». En Ana Fernández Garay y Marisa Malvestiti (eds.): *Estudios Lingüísticos y sociolingüísticos de lenguas indígenas sudamericanas*. Santa Rosa, Universidad Nacional de La Pampa, 13-27.
- (2007b): *Sistemas de alineación en toba (familia guaycurú, Argentina)*. Tesis para optar por el grado de Maestría en Lingüística, Universidad de Sonora (México). Ms.

- CENSABELLA, Marisa Inés (2002): *Descripción funcional de un corpus en lengua toba (familia Guaycurú, Argentina). Sistema fonológico, clases sintácticas y derivación. Aspectos de sincronía dinámica*, tesis ms. para la obtención del Doctorado en Letras Modernas, Universidad Nacional de Córdoba. Ms.
- (2006): «Relaciones gramaticales en la lengua toba (flia. Guaycurú Argentina)», en *Actas VIII Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste*, Hermosillo, Universidad de Sonora.
- (2007): «Los aplicativos locativo y alativo en toba». En A. Fernández Garay y M. Malvestiti (eds.): *Estudios Lingüísticos y sociolingüísticos de lenguas indígenas sudamericanas*. Santa Rosa, Universidad Nacional de La Pampa, 29-50.
- GONZÁLEZ, Raúl Eduardo (2010a): «Análisis sintáctico y semántico de dos aplicativos locativos en toba (familia guaycurú)». *Lingüística*, 24, 123-140.
- (2010b): «Verbos seriales en toba (familia guaycurú)». *Actas del II Encuentro de Lenguas Indígenas Americanas y II Simposio Internacional de Lingüística Amerindia*. Versión CD-ROM. Marisa Censabella y Raúl E. González (comp.). CONICET, Bs. As.
- (2011): «El comitativo y el recíproco en toba». En A. Fernández Garay y A. Díaz-Fernández (eds.): *Investigaciones sobre lenguas indígenas sudamericanas*. Santa Rosa, Universidad Nacional de La Pampa, 143-168.
- HACHÉN, Rodolfo (1998): «Acerca de la elaboración de léxicos bilingües». *Revista de la Escuela de Antropología*, 4, 167-196, Universidad Nacional de Rosario.
- HEINE, Bernd y Tania KUTEVA (2005): *Language contact and grammatical change*. Cambridge, Cambridge University Press.
- KLEIN, Harriet (1981): *Una gramática de la lengua toba: morfología verbal y nominal*. Montevideo, Universidad de la República. Tesis doctoral. Ms.
- LOUKOTKA, Cestmir (1968): *Classification of South American Indian Languages*. Los Angeles, University of California.
- MELIÁ, Bartomeu (2004): «Las lenguas indígenas del Paraguay. Una visión desde el Censo 2002». En Joan A. Argenter y R. McKenna Brown (eds.): *Endangered languages and linguistic rights on the margins of nations. Proceedings of the Eighth FEL Conference*, Barcelona, 1-3 October. Bath, Foundation of Endangered Languages, 77-87.
- MESSINEO, María Cristina (2000): *Estudio del toba hablado en la provincia del Chaco (Argentina) aspectos gramaticales y discursivos*. Tesis de doctorado en Filosofía y Letras. Argentina, Universidad de Buenos Aires. Ms.
- MILLER, Elmer (1979): *Los tobas argentinos. Armonía y disonancia en una sociedad*. México, Siglo Veintiuno Editores.
- TOVAR, Antonio (1961): *Catálogo de las lenguas de América del sur*. Buenos Aires, Sudamérica.
- TOVAR, Antonio y Consuelo LARRUCEA DE TOVAR (1984): *Catálogo de las lenguas de América del sur*. Madrid, Gredos.

